

VICTORIANO
SANTANA SANJURJO

 **SOLTADAS**
[de literatura y...] **DOS**



COLECCIÓN MERCURIO

81


MERCURIO
EDITORIAL

6

EN PASIVIDAD, EL DIABLO ANDA DISFRAZADO²³

Víctor M. Bello Jiménez, *Operación Ática. Bengoechea, caso 1*

I

Conocí a Víctor Bello en 2016. Ambos estábamos en el jurado del I Premio de Novela Breve “Pancho Guerra” que organizó el Ayuntamiento de San Bartolomé de Tirajana y que ganó Javier Sacher García con *Ciudad anatomía*.²⁴ Recuerdo la unanimidad con la que defendimos la obra del extremeño

23. Este texto apareció por primera vez en el preliminar de *Operación Ática. Bengoechea, caso 1* que edité para Mercurio Editorial, en 2021, como décimo tomo Biblioteca Canaria de Lecturas; en 2022 reedité la novela en otra colección del sello y sin el prólogo. Como el escrito era bastante extenso, preparé una versión más reducida para la prensa que tenía por título: “El primer caso del inspector Bengoechea: Operación Ática”. El 17 de abril lo publicó el periódico *La Provincia* (“Bengoechea y la Operación Ática”); el 23, *Infonorte Digital*, sin modificar la denominación original; el 25, *Teldeactualidad* (“Sobre la novela *Operación Ática* de Víctor M. Bello”) y el 28, *Noticias de Agüimes* (“*Operación Ática* de Víctor M. Bello. Una reseña...”). La versión que aparece en este volumen se ha elaborado a partir de la del citado preliminar, la primera, a la que se le han añadido algunos detalles y correcciones de la que se hizo para la prensa.

24. Por razones editoriales, se cambió el título de la novela a *Manual de pérdidas* (Mercurio Editorial, 2017), consolidando en el enunciado el significado de ‘compendio sustancial de una materia’ junto con el de las consecuencias de la enfermedad neurodegenerativa que padece el protagonista, Abdón. En la sexta entrada de *Soltadas Uno* (Mercurio Editorial, 2021), titulada “Manual para salvar los libros que se perderán”, ofrezco algunas observaciones sobre esta magnífica novela.

y, cómo no, el buen rato que pasamos durante la deliberación. ¿Qué sabía de nuestro autor entonces aparte de que procede de un lugar tan cervantino como Castro del Río (Córdoba)?²⁵ Por un lado, que su producción libresca estaba compuesta por libros vinculados a su condición de historiador y archivero que habían tenido una más que sobresaliente recepción dentro de su ámbito de conocimiento;²⁶ por el otro, que hizo una primera incursión en la literatura con *Matteo VI, 33* (Anroart, 2017), una novela que me hubiese gustado editar; y, por último, que teníamos el mismo techo editorial: el que nos proporcionaba entonces y, por suerte para nosotros, nos sigue dando todavía nuestro querido y admirado Jorge A. Liria.²⁷ Más tarde, gracias al tiempo y espacio

25. Aquí, como comisario de abastecimientos de las galeras del rey, mandó encarcelar en 1587 a un sacristán que no quiso colaborar con la aportación que le correspondía, lo que le valió su segunda excomunión; y fue arrestado por el corregidor de Écija por venta ilegal de trigo en 1592. Para algunos cervantistas y cervantófilos, fue en esta ciudad cordobesa, mientras estaba encarcelado, cuando comenzó a esbozar la figura del célebre hidalgo manchego. Sustentan su tesis en el hecho de que los títulos de la biblioteca de Alonso Quijano son anteriores a este año.

26. Entre otros: *Allende las columnas. La presencia cartaginesa en el Atlántico entre los siglos VI y III a. C.*, que fue su tesina, y *El hilo de Ariadna. Guía de procedimientos para la adecuación y puesta en servicio del Archivo Municipal*, ambos de 2005; *El conocimiento y la posesión. Fundamentos del caciquismo en San Bartolomé de Tirajana (Gran Canaria) a través de las fuentes documentales (siglo XIX)*, hecho al alimón con Felipe Martín Santiago y publicado en 2006; *Historia de los archivos de Canarias*, de 2009, que hizo junto con Enrique Pérez Herrero; y, por no alargar más la enumeración, de 2015 es su *Poder y archivos en la administración local canaria (siglos XV-XXI)*, que fue su tesis doctoral, defendida dos años antes, y que recibió el máximo reconocimiento del tribunal por ser el primer trabajo de esta naturaleza que se hacía en Canarias. Salvo la última referencia, que vio la luz en Mercurio Editorial, el resto se publicó en Anroart Ediciones.

27. Casi todas nuestras publicaciones forman parte de los catálogos editoriales de Anroart Ediciones, Beginbook Ediciones y, en la actualidad, de Mercurio Editorial. En este último sello, publicó, tras el referido certamen, *El archivo: poder, familia y derechos humanos* (2017), *Traspaso de las Islas Canarias al Conde de Niebla...* (2018), *Archivos para gobernar el*

compartidos, supe que llevaba más de una década trabajando en el archivo del citado ayuntamiento grancanario, un detalle que conviene no desatender con vistas al análisis del décimo título de la Biblioteca Canaria de Lecturas que ahora nos convoca: *Operación Ática. Bengoechea, caso 1*.

Cuando a principios de 2021 surgió la posibilidad de hacer la edición del libro, todas estas referencias afloraron de nuevo en mi memoria y fueron decisivas para asumir el reto planteado. Visto el resultado, me alegro mucho de haberlas conservado de cara a una aceptación que ha traído consigo, tras una grata experiencia editora, una publicación tan amena como interesante.

Sobre el factor relativo al entretenimiento, poco cabe apuntar que trascienda la constatación de que esta necesidad inherente a cualquier obra libresca —y más si es de ficción— queda satisfecha de un modo más que sobresaliente; al menos, eso es lo que sostengo desde mi posición.

«Si se refiere a las cosas que “atrapan” al lector de novelas populares —el suspense, la emoción, etc.—, entonces yo diría que todo libro debería ser entretenido. Un buen libro será más entretenido, nunca menos. En este sentido, la capacidad de entretener al lector constituye una especie de prueba de calidad. Si una obra literaria no es capaz siquiera de brindar entretenimiento, no necesitamos seguir examinando sus méritos de mayor rango. Pero, desde luego, lo que “atrapa” a un lector puede no atrapar a otro. Allí donde el lector inteligente suspende la respiración, el corto de alcances podrá quejarse de que no sucede nada»²⁸

Los caminos del placer lector son inescrutables, pues vienen jalonados de múltiples circunstancias de índole personal: cosmovisión, cultura, ideología, sentido estético, etc. En palabras de Edmund Hussler:

mundo (2020) y *Archivos para salvar el mundo* (2022); en Beginbook Ediciones, en 2020, *Del uno al otro confin*, una serie de relatos breves que representan su segunda incursión en la narrativa de ficción.

28. Cita de Clive. S. Lewis extraída de *La experiencia de leer* (1961).

«Mientras las realidades son en sí lo que son, sin cuestiones acerca de los sujetos que se refieren a ellas, los objetos culturales son en determinada manera subjetivos, que brotan del obrar subjetivo y que, por otra parte, se dirigen a los sujetos en cuanto sujetos personales; se les ofrecen, en cuanto útiles para ellos, como instrumentos utilizables por ellos y por cada uno bajo las circunstancias adecuadas; como determinados para su placer estético y adecuados para ello, etc.»²⁹

La segunda virtud de la novela señalada, la relacionada con el interés que posee, proviene en buena medida de la discreta y precisa articulación del tema principal que se aborda en la obra —la corrupción dentro de los organismos encargados de velar por los bienes colectivos— que ha realizado quien estuvo muchos años trabajando en una institución pública.

Con naturalidad, como si fuera imposible que no se diera la relación, enlacé la lectura de las primeras páginas del original con la sinopsis de su libro *Poder y archivos en la administración local canaria*, que aparece en la contracubierta del tomo, donde se puede leer:

«En este trabajo el autor analiza el modo en que han evolucionado los archivos municipales en Canarias desde la vertiente del poder, poniendo el foco de atención en el modo en que los gobernantes han empleado los archivos y los documentos según intereses políticos y económicos. *Manipulación, adulteración, robo y quema de documentos transcurren por estas páginas con la naturalidad con la que se relacionan con la corrupción y las actuaciones del poder en cada periodo histórico desde la conquista de las Islas*. Y, quizá, el lector que llegue hasta el final de este estudio concluya que la relación entre los sistemas de poder y la información no ha cambiado tanto como se pretende hacer ver».³⁰

Al acabar la novela, mientras componía esta pieza, volví sobre el mensaje editorial y la cuestión que dio pie a la elaboración

29. La cita de Hussler se ha obtenido a través de la referencia *El acto de leer* de Iser Wolfgang (Taurus, 1987, pág. 241).

30. Destaco en cursiva aquello que me interesa para mi exposición.

de *Operación Ática*. Para entonces, ya era consciente de que, por un lado, vocablos como “manipulación” y “robo” formaban parte de la esencia argumental del texto; por el otro, que en un capítulo se narra el incendio de la oficina del jefe de Urbanismo del Ayuntamiento de Pasividad, lo que encaja con la anotación «quema de documentos» del referido apunte.

Lo que siguió fue, por calificarlo de alguna manera, inevitable: me sentí impulsado a revisar el contenido que dedica a la actual democracia en la obra que surgió de su excelente tesis doctoral para, por una parte, obtener pistas acerca de la posición de nuestro autor sobre la materia principal del relato y, por la otra, determinar de qué modo interfieren su condición de historiador y archivero en el proceso compositivo de un texto regido bajo los parámetros de la ficción. Tres piezas significativas extraje de mi lectura de *Poder y archivos*:

«*Los archivos municipales continúan siendo ninguneados en gran medida, tanto a nivel general como en el caso de Canarias, donde se observa un ejemplo flagrante de desobediencia a la práctica archivística que es planteada, aunque someramente, por la legislación tanto administrativa como cultural. La repercusión para la ciudadanía es doble: si por un lado la desinformación y la opacidad están favoreciendo las prácticas corruptas mediante la falsedad y la manipulación de los documentos*, por otro son transgredidos constantemente sus derechos al privársele del derecho a conocer cómo se les están gobernando. Además, muchas veces se les priva de un derecho constitucional como es el acceso a los archivos amparándose en el desorden o en la falta de personal que atienda las necesidades del archivo» [362].

«Mientras que en los siglos pasados el documento era manipulado o destruido cuando ya formaba parte del archivo, ya fuese éste el de una oficina o el municipal (proceso de archivar); *en la actualidad, el documento es adulterado en el proceso de redacción (proceso de archivación). La consecuencia es que el documento que llega al archivo de este modo puede ser considerados íntegro, identitario y accesible, pero no debe ser considerado auténtico más allá de su valor como testimonio de un hecho delictivo, toda vez que no está*

libre de adulteración o corrupción como plantea InterPARES,³¹ dado que no representa una transacción real, sino manipulada y adecuada a quienes tienen la potestad de producir el documento y con ello beneficiar su estatus económico» [372].

«Los grupos de poder trabajan también favoreciendo la desinformación, que puede ser de dos formas: *no proporcionando información o tergiversando la proporcionada*. Para mediar en esto, es necesario que el poder controle el archivo, y la apropiación del archivo significa la apropiación de los espacios políticos, sociales y económicos, así como del territorio. De igual modo, *su manipulación y destrucción es necesaria para la ocultación de pruebas*» [376].

Si nos fijamos en las partes que he destacado en cursiva, veremos la presencia de vocablos significativos: “ninguneo”, “desinformación”, “opacidad”, “corrupción”, “falsedad”, “manipulación”, “adulteración”, “inautenticidad”, “delincuencia”, “tergiversación”, “destrucción”. Todos están en el interior de un gran conjunto que los reúne bajo la forma de un impactante adjetivo: “municipal”.

Tras las consultas, hay una primera conclusión relativa al estilo de nuestro autor: que sobre la base de observaciones como las reproducidas y, por extensión, a partir de sus pormenores académicos y laborales, Víctor Bello edifica su escritura de ficción. Ya ocurrió de alguna manera en su anterior novela (*Mateo VI*, 33) y ahora vuelve a pasar. Es como su sello personal. No puede evitar ser quién es y eso concede a su estilo un particular margen de singularidad que, como lector, en el caso que nos ocupa, agradezco doblemente: por una parte, porque estas referencias aparecen muy bien integradas

31. Acrónimo de International Research on Permanent Authentic Records in Electronic Systems (Investigación Internacional sobre Registros Auténticos Permanentes en Sistemas Electrónicos). Es un proyecto que tiene como objetivo el desarrollo de conocimiento esencial para la preservación a largo plazo de los registros auténticos creados y/o mantenidos en forma digital y proporcionar la base para estándares, políticas, estrategias y planes de acción capaces de garantizar la longevidad de dicho material y confianza de sus usuarios de cara a su autenticidad. Véase su web: www.interpares.org.

en el trazado del relato; por la otra, porque consigue dotar a la narración de un componente de veracidad que amplía el radio de acción de lo verosímil. Los males de los archivos reflejan en realidad los fallos de un sistema que no funciona porque sus responsables no se preocupan por prestar atención a lo que es en realidad factible: que vaya como debería ir. Así de simple. Esa abulia se denomina “corrupción”.³²

El tema principal de *Operación Ática* se sitúa en esa apuntada corruptela que invade las entidades encargadas de atender los intereses de la ciudadanía. La podredumbre afecta a bienes materiales colectivos y, lo que es más grave, a los componentes morales y éticos de quienes han de custodiar aquello que es de todos. Víctor Bello, gracias a la extensa e intensa labor que ha desarrollado al servicio de instituciones públicas y a sus capacidades de observación y análisis riguroso, propias de su condición de investigador, ha sabido recoger y fijar con acierto dónde están las fortalezas y debilidades de un entorno supeditado a unas reglas que a todos nos afectan y que unos pocos pervierten con el fin de adaptarlas a sus intereses.

Muchas son las atinadas observaciones que el narrador y el personaje principal apuntan en la obra sobre esta suerte de depravación de la legalidad. Los comentarios se dejan caer con precisión, sin obstaculizar el normal avance de la trama y sin que se deposite en la conciencia lectora la percepción de que la investigación que da pie al esperado texto de ficción es un mero pretexto, una excusa, un ardid que esconde la voluntad del escritor por lanzar dardos al referente real e inspirador que hay detrás de cada personaje o hecho merecedores del desprecio. En este sentido, conviene dejar bien claro que nada en la novela, aunque sea de manera indirecta, nos

32. Según el *DRAE*: «1. f. Acción y efecto de corromper o corromperse. / 2. f. Alteración o vicio en un libro o escrito. / 3. f. Vicio o abuso introducido en las cosas no materiales. Corrupción de costumbres, de voces. / 4. f. En las organizaciones, especialmente en las públicas, práctica consistente en la utilización de las funciones y medios de aquellas en provecho, económico o de otra índole, de sus gestores».

conduce a deducir quiénes son los modelos utilizados por nuestro autor para componer la figura de cuantos intervienen en la historia o qué acontecimientos judiciales están reflejados en las páginas del libro.

Lo que no se percibe ha de ir de la mano con lo que no se debe decir. Dada la naturaleza de la obra, conviene ir con pies de plomo a la hora de apuntar detalles relativos al avance de las investigaciones de Bengoechea porque se corre el riesgo de dar pistas sobre desenlaces y situaciones que empañarían el placer de la sorpresa. *Operación Ática* es una novela muy bien dispuesta para el suspense y un desliz informativo, sea del tipo que sea, puede suponer la quiebra de cualquier posibilidad de conseguir el gusto lector que da encontrarse con lo imprevisto.

Hay una literatura del “cómo”, una escritura donde lo relevante no está en lo que se cuenta, sino en el modo de contarse la historia. Lo que da pie a la narración es secundario, una anécdota de importancia relativa ante la fortaleza de la expresión poética, esa capacidad de moldear el idioma para extraer de él todas las posibilidades comunicativas y estéticas. Y hay una literatura del “qué”, un ejercicio creador centrado en la exposición de una trama que se ha de mostrar coherente en el desarrollo de sus partes porque supedita el valor de la información en el final. En la del “cómo”, el trayecto lo es todo; en el mero acto de lectura se halla la razón de ser del texto, puesto que no se hace necesaria la conclusión del ejercicio para encontrar lo que buscamos: el sentido de ese universo poético que se nos ofrece.

En cambio, en la del “qué”, el viaje queda justificado si se llega al destino, donde reside la solución del nudo desplegado. Sin desenlace no hay camino y sí una honda insatisfacción, un largo y prolongado: «Tanto tiempo invertido para nada». Por eso los autores de estas obras deben planificar muy bien cómo han de ser los remates de sus creaciones y los críticos serios —así como los que aspiramos a serlo— han de ser muy solícitos cuando hacen sus análisis para no alumbrar

aquello que conviene que el lector descubra. *Operación Ática* es un claro ejemplo de literatura del “qué”.

II

Ignacio Bengoechea es un inspector de policía. Le han asignado un caso que debe resolver en una ciudad distinta a la suya.

«Sus jefes le habían asegurado que sería fácil: el típico asunto de político al que se le había ido la mano, más un par de funcionarios cobrando comisiones. Coser y cantar, decían que sería».

Su destino es Pasividad,

«una ciudad tranquila y alegre hasta que todo estalló. Los políticos que la gobernaban eran moderadamente decentes a ojos de una ciudadanía acomodada a depositar su voto cada cuatro años. No exigían demasiadas cuentas a sus regidores, siempre que los impuestos no se desorbitaran y el lucro político, funcional y empresarial pasara prácticamente desapercibido».

En el nombre de la urbe reside el de la actitud de sus habitantes.

•

El inspector no es un investigador como el que suele pulular en las novelas policíacas. Desde el momento en el que asume la obligación de cumplir a rajatabla con la ley, todas sus pesquisas quedan supeditadas a este deber y, en consecuencia, ha de ir con pies de plomo para que no invaliden cualquier acción que lleve a cabo. A medida que avanza la historia, el dilema entre este cumplimiento o su desatención adquiere mayor peso. ¿Se puede resolver el encargo yendo por el camino recto o, por el contrario, este Cubo de Rubik solo es posible solucionarlo cambiando de lugar las pegatinas?

El primer caso de Bengoechea, como reza el subtítulo de la novela, es el resultado de las anotaciones sobre los avances de las pesquisas que el inspector redactaba en un cuaderno que regaló al narrador cuando finalizó el encargo que le había

hecho su comisario y que supuso su traslado a Pasividad.³³ El relator (exdrogata, exmúsico, exescritor y exsuperviviente, como se define a sí mismo) conoció al investigador en el Bar Ágape. Pronto simpatizaron hasta el punto de convertirse en un sólido apoyo anímico del inspector. Su perspectiva vital contrasta con la del policía y eso se constata en la proyección que hace de este y de su trabajo a lo largo de esta crónica que el narrador no duda en reflejar lo que es: «Ahora, hechas las presentaciones y esbozados los antecedentes, paso a novela lo sucedido en Pasividad», «Bueno, eso es lo que creo que pensó según deduzco de las anotaciones de Bengoechea, como ocurre con lo que describo...».

Esta voz, aunque conviva con el protagonista y sea la depositaria de la versión de los hechos en los que interviene en no pocas ocasiones, no debe percibirse como la mitad de una dualidad similar a la que mantienen Watson con Holmes, Hastings con Poirot o Madame Maigret con su marido. Tampoco es posible considerar que esa posición le corresponda a su ayudante más próximo, el eficaz Sebas; ni, ya puestos, por eso de una analogía con el referido matrimonio de Simenon, con Ana, su esposa. Bengoechea está solo. Tiene personas que lo quieren y lo aprecian, sí, pero su sensación de soledad (humana, social, profesional...) es constante. La concienciación de su estado lo vuelve apático, pesimista, incrédulo, con poco fuelle y obsesivo con la idea de dejar la policía.

«El domingo por la tarde volvimos a vernos otra vez. Tomamos café y me despedí de Ana. “Me voy contigo”, había dicho el inspector cuando oyó decir a su mujer que era hora de marcharse. Ella intentó consolarlo. Argumentó que el final debía estar cerca. Después, lo mejor sería que se tomase unos meses libres y pensara lo que quería hacer con su vida, si de verdad estaba resuelto a dejar la policía.

33. Conviene aclarar que la finalización del encargo no debe presuponer que el caso se resolvió. Si se consiguió o no determinar los culpables es una labor que le corresponde al lector averiguar.

—No encuentro ningún motivo para no dejarlo ya —respondió él.

—Pues porque no te gusta dejar las cosas a medias —afirmó ella.

—Total, qué más da. Si consigo encerrar a uno, pagará una fianza con el dinero que robó y seguirá disfrutando de su vida mientras se ríe de la mía».

III

La estructura de la novela es llamativa: cinco bloques; el inicial y final sin subniveles; los centrales, con enunciados que no guardan ningún parecido entre sí. Los contenidos del segundo se distribuyen en seis capítulos identificados con números; los del tercero, en cinco nombrados con sustantivos asociados en su mayoría a cualidades; los del cuarto, con cuatro denominaciones de casos policiales.

Entiendo que esta disposición obedece a un interés por trasladar al lector los diferentes procesos en los que se va desarrollando la investigación que realiza Ignacio Bengoechea; cambios que no se circunscriben en exclusiva al ámbito de las averiguaciones, sino al estado anímico del poco brillante inspector, que le lleva sembrar sus intervenciones de dudas, conflictos, replanteamientos... Eso es lo que parece trasladar la distribución de la materia novelesca; de ahí que la considere un acierto, pues recoge las percepciones de su narrador.

Frente a un relato organizado en torno a capítulos con un enunciado uniforme en sus criterios denominadores —que ofrece una sensación de orden, de progreso secuenciado de los hechos, de avance de la lectura con una cadencia más o menos armónica hasta que se produce el desenlace—, está la propuesta de *Operación Ática*, que puede connotar de entrada, viéndolo en la tabla de contenidos que hay nada más traspasar el límite de la hoja de créditos, una alteración de esa fluidez que se espera tengan las ficciones dedicadas a la investigación de hechos delictivos.

Este modo tan particular de distribuir la materia es proporcional en su carácter distintivo al enfoque que el autor da a una historia que consigue no sujetarse al encorsetamiento que muestran muchas obras afines al género donde cabe ubicar *Operación Ática*. Creo que en la novela que nos convoca hay algunos rasgos que, sin que sean exclusivos de este título y dejándolos al margen de sus logros como texto lúdico, merecen ser destacados. A mi juicio, a la hora de fijar los méritos de la propuesta literaria que nos hace Víctor Bello, justo es que se reconozca el valor que tienen.

Entre los aciertos, quiero subrayar uno que considero muy destacable, aunque pueda resultar desconcertante: que no ocurre nada excepcional en el libro; y que a pesar de que los hechos no sean llamativos ni sugerentes —al menos para mí—, la lectura fluye con una asombrosa facilidad. Todo parece familiar, reconocible... y es ahí, en ese matiz, donde se halla una clave del título: por mor de mi intoxicación de la realidad, no me percibí como inhabitual ni rara la existencia de esa corrupción de los servidores públicos en forma de desajustes contables, sobrecostes, inversiones ruinosas, desvíos de capital, robos, manipulaciones... y un largo listado de sustantivos como los que extraje de *Poder y archivos*. Tengo tan asumido que esto se da de una manera tan frecuente y extendida que mi posición de lector de ficción se vio muchas veces subvertida por la de quien hace lo propio con un reportaje periodístico, una columna de opinión o, en según qué momentos, una exposición divulgativa.

Para mí, ahí radica el particular encanto de la novela. Hablar de lo que uno sabe o entiende que sabe, plantear juicios y observaciones con los que se está de acuerdo *a priori* y conseguir, aun así, que la lectura progrese, que enganche y que, en determinados pasajes, gracias a alguna deducción o conclusión del inspector, logre el texto impresionarnos sacándonos de esa zona de confort a la que nos ha acostumbrado desde el principio ha de reflejarse en la casilla de los aspectos

más positivos de la novela. Que lo excepcional sea que no ocurre nada excepcional entiendo que debe resaltarse porque la carencia de elementos inusuales en el relato no se traduce en un texto aburrido, lento o estático, a pesar de que no estamos ante una historia que se caracterice por su acción.

Otro curioso valor que detecto está en los personajes, que parecen sometidos a la misma circunstancia que he resaltado para los hechos narrados. No destacan. No evolucionan. No terminan de estar redondeados por completo, pero aun así encajan a la perfección en las páginas del libro. No molestan, no irritan, no mueven a preguntar por su razón de estar en la historia. Cumplen bien con su función, ayudan a que el relato progrese y tienen un potencial que aún queda por descubrir y que, sin duda, en los futuros casos 2, 3, 4, etc., del inspector demostrarán de sobra.

Aunque los protagonismos de Bengoechea, Sebas y el narrador destaquen en la obra, y el valor de las presencias de Hierro, Wagner y el alcalde sean incuestionables, mi impresión es que ninguno de los señalados posee una personalidad lo suficientemente sólida como para cargar sobre sus espaldas el peso connotativo de la historia. Esta circunstancia permite centrarnos en el tema y en cómo se busca esclarecer unos hechos punibles. Hay una suerte de equilibrio participativo entre quienes han de conducir el relato hasta el destino. De esta consonancia se obtiene una cohesión que, al terminar la lectura, no he podido dejar de equiparar con la de una orquesta interpretando una de esas tantas sinfonías que conservo en mi memoria y que me han acompañado durante muchos años sin que llegue a saber de manera cabal cómo se han asentado en mi conciencia estética, pues solo las recuerdo mientras las escucho, que es cuando reparo en que todos los instrumentos están subordinados a un bien mayor —la hermosa pieza musical a la que dan vida— con independencia de la duración de su actuación o de la posible relevancia de los acordes que las partituras le atribuyen.

Operación Ática es, llegados a este punto, una complaciente sinfonía que logra el que su lectura sea una más que recomendable actividad: por un lado, porque estamos ante una obra muy entretenida;³⁴ por el otro, porque Víctor Bello ha conseguido que el tratamiento sobre el tema abordado y todas sus derivadas, articuladas alrededor de observaciones y reflexiones puntuales, sea exquisito y prudente. No ha caído en la tentación de buscar de un modo gratuito el sensacionalismo o la provocación encubierta. Sabe nuestro autor, y su experiencia académica y laboral se lo han demostrado, que «la verdad es la verdad, dígala Agamenón o su porquero», como le dice Juan de Mairena a sus alumnos.³⁵

34. No olvidemos que ese es el principal objetivo de las obras de ficción.

35. Aunque sea posible que el propio Agamenón y el citado porquero no lleguen a estar de acuerdo. [Antonio Machado, *Juan de Mairena (sentencias, donaires, apuntes y recuerdos de un profesor apócrifo)*, 1936].

CONTEXT●DOS	13
AGRADECIMIENTOS.....	32

SOLTADAS DOS

DE LITERATURA

1. Lectura de una ternura: los caníbales de... [Víctor Álamo de la Rosa, <i>La ternura del caníbal</i>]	37
2. El gran evangelio de María Magdalena [Cristina Fallarás, <i>El evangelio según María Magdalena</i>].....	53
3. Pildain desde una exquisita verdad ficcional [Juan José Mendoza, <i>A orillas del Guiniguada</i>]	69
4. Sombra de identidades en <i>El informe Silvana</i> [Sabas Martín, <i>El informe Silvana</i>]	79
5. Un heredero canario de Le Carré, Forsyth y Grisham [Christopher Rodríguez Rodríguez, <i>El lince</i>]	87
6. En Pasividad, el diablo anda disfrazado [Víctor M. Bello Jiménez, <i>Operación Ática. Bengoechea, caso I</i>].....	93
7. En la finita infinitud del horizonte [Diana Fleitas Rodríguez, <i>Horizonte</i>].....	107
8. Antologías: didactismo, deleite, homenaje y gratitud [Breve antología escolar de la literatura canaria]	115
Estudios de grabación caseros: homenaje a las “doble pletina” [121]	
9. Los descarriados y las calidades literarias [Enrique Mateu, Artenara, “Infame esclavitud”].....	131
10. Algo, no mucho, sobre lectura, literatura y educación ...	141

11. En el vademécum temporal de Miguel Ángel Sosa

[Miguel Ángel Sosa, *Anatomía del tiempo*] 155

12. *Librorum prima civitas et sedes*

El hecho: «Pasado, presente y futuro del libro en Telde» [165]; El recuerdo: «Enladrado para la prima civitas et sedes» [170]

13. Sobre la denominación «literatura canaria»

[Breve antología escolar de la literatura canaria] 177

14. Para una despedida de González de Bobadilla

[El paratexto de Ninfas y pastores de Henares; El género pastoril a través de Ninfas y pastores de Henares; y edición de *Ninfas y pastores de Henares*]

-Preliminares a la paratextualidad.....	193
-Entre los desafectos y los afectos	198
-Pastorilia.....	203
-RANCAJO 1. ¿Canario, estudiante, enemigo de Cervantes?.....	210
-RANCAJO 2. Lecturas de Bernardo González de Bobadilla.....	245
-RANCAJO 3. El paratexto de <i>Ninfas y pastores de Henares</i>	270
-I. Preliminar	272
-II. «Primera parte...».....	273
-III. «...de las <i>Ninfas y pastores de Henares</i> »	277
-IV. «Dividida en seis libros»	280
-V. «Compuesta por Bernardo González de Bobadilla»	281
-V.1. El único estudiante.....	282
-V.2. Estudiante en la Universidad de Salamanca	283
-V.3. Natural de las Islas Canarias.....	296
-V.4. Seudónimo / emigrante	307
-VI. «Dirigida al Licenciado Guardiola»	311
-VII. Marca tipográfica.....	313
-VIII. «Con privilegio».....	313
-VIII.1. Gonzalo de la Vega, escribano	317
-VIII.2. Testimonio de erratas / tasa / privilegio	319
-IX. «Impresa en Alcalá de Henares, por Juan Gracián»	321
-X. «Año de 1587»	333
-XI. «A costa de Juan García, mercader de libros».....	341
-RANCAJO 4. Un objeto del siglo XVI: la novela pastoril <i>NyPH</i>	344
-RANCAJO 5. El género pastoril a través de <i>NyPH</i>	366
-Aproximación a los fundamentos del género pastoril.....	366
-Esbozo histórico de los libros de pastores.....	387
-«Bien entendía Fílira que nadie escuchaba sus lamentos...»	448
-BIBLIOGRAFÍA DE LOS RANCAJOS.....	451
-Consumatum est, Bernardo	460

Y...

15. Un docente

[Un docente y otros textos sobre educación] 463

16. Penúltimas lecciones escolares de 2020 (y 2021)

[Cuestiones Objetivables Vislumbradas Inquietamente Después (del) 19]..... 481

17. En el senado de los egos

I. Solo el mar [491]; II. Veleidad [492]; III. Decálogo sobre la evolución ideológica [492]; IV. Hecatombres sanadoras [493]; V. Intereses políticos esenciales [494]; VI. Temor y confianza en los amos de la última palabra [495]; VII. La soledad como anhelo [496]; VIII. Los mejores consejeros [496]; IX. Los verdaderos santos inocentes [497]; X. Los relativos beneficios del peculio [497]; XI. El celo ninguneado [498]; XII. Tan diferentes y, sin embargo, tan iguales [498]; XIII. Vanidades [499]; XIV. Pírrico premio [499]; XV. Ninguneo [500]; XVI. Presuntos intereses desnortados [500]; XVII. Lealtad *versus* irrelevancia [501]; XVIII. Placeres impuestos, ganados malestares [501]; XIX. Viajar es, al fin y al cabo [502]; XX. Más allá de los escrúpulos [504]; XXI. Hablar por hablar I [504]; XXII. Hablar por hablar II [505]; XXIII. *Carpe diem* [508]; XXIV. Los demonios [510].

18. Haz y envés de La Transición. Agüimes como referencia

[Fernando T. Romero Romero, *La Transición en Agüimes*]..... 511

19. Una brújula para la justicia y la memoria popular

[Fernando T. Romero Romero, *La dictadura franquista en Agüimes a través de sus documentos (1939-1953)*] 519

20. Pérez Casanova, una oportunidad para no olvidar

[Nicolás Guerra Aguiar, *La represión franquista contra...*] 529

21. ¿Sobre dichos y modismos? «Pa'una cabra partía...»

[Luis Rivero. *Dichos y modismos de Canarias / Como dice el dicho*] 533

22. *Extra omnes II*

Liberación [549] ||| Mentira es, y punto [551] ||| Parlamento fallido [551] ||| Patriotas y patriotas [556] ||| Trabajadores públicos, ciudadanos concertados-privados [559].

23. La ira

[Cuestiones Objetivables Vislumbradas Inquietamente Después (del) 19]..... 563

24. Instantes

[Pro Marcelas] 579

25. Más allá de más acá. Del tiempo: abcisa (X)

[Cuestiones Objetivables Vislumbradas Inquietamente Después (del) 19]
De siniestra a diestra: tramo del porteador..... 583
De diestra a siniestra: tramo de la carga..... 586

ÍNDICE ONOMÁSTICO DE SOLTADAS UNO Y DOS 613

DE LITERATURA

1. El cervantino caso de *La viuda de José Saramago* [José Saramago, *La viuda*]
2. Entre Madeleine y Maud, clareando la bruma [Ángeles Alemán Gómez, *Maud Bonneaud-Westerdahl...*]
3. Cuidando el legado de los vientos [Víctor Álamo de la Rosa, *Trabajar en los vientos*]
4. Dos de tantos: los guirres de Víctor Ramírez [Víctor Ramírez, *Guirres sin alas*]
5. En la Matilla, donde *La hijuela* [Marcos Hormiga, *La hijuela*]
6. Dos lecturas sobre Domingo-Luis Hernández [Domingo-Luis Hernández, *Veneno en el paraiso y Angostura*]
7. Otredades y miedos en el insectario de *Carcoma* [Yurena González Herrera, *Carcoma*]
8. En el cálido huerto de Landero [Luis Landero, *El huerto de Emerson*]
9. Coordenadas alternativas para el siglo XX [Antonio Puente, *Para un imaginario del siglo XX...*]
10. Diarios domésticos del desamor [Rafael-José Díaz, *Duérmete, cuerpo mordido*]
11. Ese vivir sediento de Amélie Notomb [Amélie Nothomb, *Sed*]
12. Para leer en la gran orilla de Ricardo Blanco [José Luis Correa, *Para morir en la orilla*]
13. En el jardín de Roco ocurrió... [Alexis Ravelo, *Los nombres prestados*]
14. Antonio Becerra, piedra en esta otra vida [Antonio Becerra, *En esa otra vida de la piedra*]

Y...

15. Un gestor administrativo de contenidos [Un docente y otros textos sobre educación]
16. Memorial de la pandemia [Cuestiones Objetivables Vislumbradas Inquietamente Después (del) 19]
17. De la tierra
18. El Hierro inconmensurable [Víctor Álamo y Alexis W., *El Hierro. La isla al principio*]
19. El altermundismo de Francisco Morote [Francisco Morote Costa, *En clave altermundista*]
20. Marcelas todas [Pro Marcelas]
21. Moiras apoteosis [Moiras chacaritas]
22. *Extra omnes* III [Para un dios, un mensajero. ||| *War ensemble*: I. Para derrocar la no humanidad; II. Desarmar la realidad; III. ¿*Quid pro quo?* ||| *Descortésias, indecencias y estulticias*: I. Simplemente educación; II. Lucanores sin Patronios; III. Hay coños y coños; IV. Desrazonar; V. El reverso de una broma escolar. ||| *Avisos y emergencias*: I. No pasa nada; II. La democracia como límite; III. Derechización; IV. Devolver lo impropio; V. Transfuguismo en indecencia mayor. ||| *Trono republicano*: I. Lo que no se ha dicho del 12 de octubre; II. Qué pensará Leonor; III. Felípica II de 2021].
23. Decálogo sobre el libro impreso [Lecturas civiles]
24. 35 años de un instante: C.P. León y Castillo, 1987-2022 [Articulaciones]
25. Leccionario de Átropos [Los cuartos y los finales]

DE LITERATURA

1. *El reloj de Clío*, un espejo brillante para novelistas [Emilio González Déniz, *El reloj de Clío*]
2. Sí, tienes que mirar y leer a Starobinets [Anna Staronibets, *Tienes que mirar*]
3. Textos paralelos para dar que pensar [Víctor Álamo de la Rosa, *Da que pensar*]
4. ¿Quién delató a Domingo López Torres? [Juan-Manuel García Ramos, *El delator*]
5. Un tío como espejo para políticos corruptos [Alexis Ravelo, *Un tío con una bolsa en la cabeza*]
6. Manual para salvar los libros que se perderán [Javier Saez García, *Manual de pérdidas*]
7. Julia Gil, pasión y destrucción en medio del páramo [Julia Gil, *Tiempo de pasión, tiempo de destrucción*]
8. Escritores, un imprescindible... [The Paris Review]
9. ¿Malos tiempos para la lírica? [Osvaldo Guerra Sánchez, *Las siete extinciones*]
10. Muestras para un diccionario sadalónico [Cuestiones Objetivables Vislumbradas Inquietamente Después (del) 19]
11. 20 quipus literarios y un poema deseperante
12. Para una historia teldense de la literatura canaria [VV.AA., *Letras a Telde, 1351-2001*]

13. Día de las Letras Canarias, manifiesto [El tribuno. Revista bimestral de pensamiento]

14. Para una despedida de Cervantes [Demonios cervantinos / El Quixote sin don Quijote]

Y...

15. De presiones prisioneros los docentes

16. Barrios [mundo mejor > mundo feliz] Orquestados [José Brito López, B.O. Metodología musical desde lo social]

17. Del mar tenebroso al océano afectuoso [Antonio Becerra Bolaños, ed., *Poesía atlántica*]

18. La Transición como prólogo y epílogo de un relato inconcluso [Fernando T. Romero Romero, *La Transición en Agüimes*]

19. Donde las huellas, los caminos [Luis López Sosa, *Toponimias y antroponimias de Telde*, t.1]

20. Perenne San Gregorio

21. Samper Padilla. Ante todo, calidad humana

22. *Extra omnes* I [«Ego teológico»; «Lecturas civiles, una introducción»; «Entre redes: antidisturbios vs. antidemócratas»; «Una verdad republicana» y «Carta desesperada a un ángel prisionero»]

23. Felípica I de 2020

24. El camino hacia *Los cuartos* [Los cuartos y los finales]

25. Más allá de más acá. Del espacio: ordenada (Y) [Cuestiones Objetivables Vislumbradas...]